

Bolivia digital, 15 miradas acerca de Internet y sociedad en Bolivia / Quiroz, Eliana (cord.)  
© Vicepresidencia del Estado / Centro de Investigaciones Sociales  
© Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
La Paz, Bolivia. Diciembre, 2016.  
Pp. 187-208  
ISBN 978-99974-62-22-0



# Política ciudadana digital en Bolivia: una esfera pública en conflicto

Quiroz, Eliana  
[eliana.m.quiroz@gmail.com](mailto:eliana.m.quiroz@gmail.com)

## **Palabras clave:**

Política 2.0, medios masivos, esfera pública, crisis de representación, redes sociales y política, ciberactivismo.

## Capítulo 2

### Política ciudadana digital en Bolivia: una esfera pública en conflicto

Eliana Quiroz G.

#### RESUMEN

Internet es un nuevo espacio de política ciudadana y esta forma de política se expresa con mayor frecuencia en el apoyo a reivindicaciones de causas puntuales, mayormente asociadas con la defensa de derechos y no de ejercicio político partidario. Como resultado de esta dinámica, se ha ampliado la base democrática de participación, pero algunos autores son críticos acerca de las cualidades democratizadoras de Internet. Por tanto, la pregunta que guía el ensayo indaga si Internet es un espacio democratizador o restrictivo de la deliberación pública y la acción ciudadana. Además, deposita especial interés en los roles de los medios masivos y las organizaciones políticas en estas dinámicas de participación ciudadana.

Las respuestas que se ejercitan a las preocupaciones son dos: *a)* Las redes sociales han incluido nuevos actores en la deliberación pública, pero también han excluido a otros que estaban presentes en la esfera pública tradicional. *b)* Cuando estas dinámicas deliberativas y de acción colectiva quieren ingresar en otras agendas políticamente relevantes, como son la mediática y la del sistema político formal, reciben presiones para cambiar sus formatos y contenidos; por tanto, la voz libre de los ciudadanos en el espacio público digital es editada y mutilada.

*Palabras clave:* política 2.0, medios masivos, esfera pública, crisis de representación, redes sociales y política, ciberactivismo.

#### ABSTRACT

*Digital citizen politics in Bolivia: a public sphere in conflict*

*Internet is a new political space for politics held by the citizens, and such policy is expressed in the support to vindicate specific causes and not those of partisan political practices. As a result of this dynamic, the democratic base of involvement has been broadened but some authors are critical about the democratising qualities of the Internet. Therefore, the question that guides the essay investigates whether or not the Internet is a democratising space or a restrictive one of public*

*debate and citizen action. In addition, it places a special interest in the role of mass media and political organizations within these dynamics of citizen participation.*

*Responses to these concerns are twofold: (1) Social networks have included new actors in the public debate, but also excluded others who have been present within the traditional public sphere. (2) Whenever these deliberative and collective action dynamics are to be placed in other politically relevant agendas, mass media and political system agendas undergo much pressure to change their formats and contents. Therefore, the free voice of citizens in digital public spaces is edited and heavily redacted.*

*Keywords: policy 2.0, mass media, public sphere, representation crisis, social media and politics, cyberactivism.*

## INTRODUCCIÓN

La crisis de representación del sistema político ha abierto el camino a la intermediación política de los medios masivos, y esto los ha convertido en el espacio privilegiado de formación de opinión pública. Sin embargo, este advenedizo rol de los medios masivos también presenta deficiencias porque la posibilidad de emitir mensajes desde estos espacios está restringida a un grupo pequeño de personas, que son calificadas como líderes de opinión, y porque es común que los medios representen intereses privados y de gobierno antes que públicos.

Frente a la cerrazón de las organizaciones políticas y las restricciones de acceso a los medios, se fortalecen otros mecanismos de expresión que incluyen nuevas voces en los procesos políticos. Son mecanismos de iniciativa ciudadana, algunos de larga data y otros nuevos. Entre los primeros están las protestas callejeras de organizaciones sociales (sindicatos, gremios y otras fuerzas populares), las cuales Calderón ha llamado, para el caso boliviano, la política en las calles (1982: 385). Estas movilizaciones son centrales en la política del país, ya que han logrado cambiar no solo decisiones políticas, sino rumbos históricos.<sup>13</sup>

En cambio, los nuevos mecanismos se desarrollan en Internet por voluntad de grupos sociales e individuos preferentemente de clase media que no se sienten representados por los partidos políticos ni por los medios masivos y tampoco participan en las protestas callejeras. Internet y, más específicamente, las redes sociales Facebook y Twitter en Bolivia son plataformas que facilitan la promoción de diversas causas de interés público, entre varias otras funciones. Con el *boom* de las conexiones a Internet desde el año 2008 en el país, varios grupos de usuarios e incluso usuarios individuales han logrado —a través de acciones en espacios virtuales— cambiar decisiones políticas, proponer cuerpos legislativos y ejercer presión para su aprobación, incluir temas en la agenda mediática y la agenda política,

---

13 La historia boliviana incluye estas expresiones callejeras desde muy temprano. Los cercos indígenas pueden incluirse dentro de estas expresiones callejeras, así como otras protestas que evidentemente han influido en el curso histórico más reciente, como la Guerra del Agua en Cochabamba (2000) y la Guerra del Gas en El Alto (2003).

difundir sus causas y convocar adeptos a campañas que se organizan de manera muy rápida y con pocos recursos. Este no es solo un fenómeno boliviano,<sup>14</sup> en el mundo se han presenciado levantamientos sociales que utilizan Internet desde el año 2000 y principalmente durante el 2011, como la Primavera árabe, los Indignados de España, Occupy Wall Street, Passe Livre y varios otros que reclamaban cambios de regímenes políticos, mejoras en ejercicio de derechos y respeto a la dignidad humana (Castells, 2012). Aun con estos ejemplos, hay varios autores que son escépticos acerca del rol democratizador, promotor de la pluralidad y la inclusión que tiene Internet. Esta corriente, que tiene varios vértices, se llama “ciberpesimista”.<sup>15</sup>

Entre las corrientes de ciberoptimistas y de ciberpesimistas, cabe preguntarse por las posibilidades reales de Internet para apoyar ideales democratizadores e inclusivos en la participación política en Bolivia. ¿Será Internet un espacio democratizador o restrictivo de la deliberación pública y la acción ciudadanas? Un segundo interés en este trabajo se refiere al peso de los medios masivos y de las organizaciones políticas en las dinámicas de luchas por derechos ciudadanos en Internet. Interesa indagar, por tanto, los roles de los medios masivos y de las organizaciones políticas en estas dinámicas.

Este estudio reflexiona sobre la contribución de las dinámicas deliberativas y de la acción colectiva a la construcción de una democracia inclusiva en Facebook y Twitter. Se eligió ambas redes sociales porque son los espacios privilegiados de participación política virtual en Bolivia. Otros servicios como Youtube, sitios web, blogs, foros, listas de correos, grupos en Whatsapp o comunicaciones por Skype no tienen repercusiones en lo público ni en las decisiones políticas, o las mismas no han podido ser medidas.

Se han realizado ocho entrevistas a miembros de movilizaciones en redes sociales y a periodistas. Adicionalmente, se ha sistematizado información de las dinámicas en Web y se utilizan, también, datos de estadísticas oficiales y de encuestas de opinión.

Se utilizarán dos ejemplos, seleccionados de una gran cantidad de casos de estudio que se han venido formando y manifestando en el espacio virtual.<sup>16</sup> El criterio que guió la elección de los ejemplos fue la valoración de la capacidad de influir en la agenda pública y en las decisiones políticas. El primer caso trata sobre

---

14 Para mayor detalle sobre este tipo de movimientos en Latinoamérica, se sugiere revisar el ensayo de Bernardo Gutiérrez incluido en el presente documento: “Nuevas dinámicas de comunicación, organización y acción social en América Latina. Reconfiguraciones tecnopolíticas”.

15 Evgeny Morozov es un ejemplo de esta corriente que se ha llamado “ciberpesimista”. Se puede consultar su libro *The Net delusion. The Dark Side of Internet Freedom* (2011).

16 Una identificación de las demandas ciudadanas que utilizaron las redes sociales para relacionarse con el gobierno, los medios y las empresas privadas en Bolivia durante el 2014 se puede encontrar en el enlace <http://bit.ly/IBD45>. Sin embargo, no se incluyen aún las demandas relacionadas con violencia de género, que en los últimos años han cobrado también protagonismo en las redes.

la protesta social de diversas comunidades que demandan un mejor servicio de Internet en Bolivia enlazando, además, varias iniciativas y actividades alrededor de los derechos de acceso a las telecomunicaciones y a tecnología soberana. El segundo caso trata sobre la conformación de la violencia contra la mujer como un tema de debate en Internet, el cual incluye varias campañas y manifestaciones acerca de feminicidios, violaciones y rechazo de valores machistas; se ha centrado la atención en la campaña Machistas Fuera de las Listas.

Los principales argumentos que se desarrollan en el documento son los siguientes:

- Internet se habilita como espacio de ejercicio democrático por acción de la sociedad civil, no por efecto de acciones del sistema político o de los medios (aunque estos actores acompañan y amplían este proceso una vez que se da). En ese sentido, las redes sociales se constituyen como espacios de demanda y reivindicación ciudadana de causas puntuales y no de ejercicio político partidario, hasta antes de febrero de 2016 con el Referéndum constitucional.<sup>17</sup>
- Las redes sociales han tenido la capacidad de incluir nuevos actores en la deliberación pública, pero también excluyen a otros. De esta manera, en las redes sociales se ejercen mecanismos tanto de inclusión como de exclusión en la deliberación pública y en la acción colectiva.
- Cuando estas dinámicas deliberativas y de acción colectiva ingresan en otras agendas (la mediática y la política), reciben presiones para modificar sus formatos y contenidos. Por tanto, la voz libre de los ciudadanos en espacio público ya no es tal, pues tiene que adecuarse a formatos del mundo mediático para ingresar en su agenda, y a contenidos del mundo político institucional que la editan y la mutilan.

## GLOBALIZACIÓN, SOCIEDAD DE INFORMACIÓN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA DIGITAL

La globalización es un conjunto de cambios sociales, culturales, económicos y tecnológicos por los que varios procesos se aceleran y provocan la necesidad de interdependencia planetaria. Uno de estos procesos es la producción, procesamiento y uso de la información en dimensiones inéditas. Los estudiosos hablan de este fenómeno como la era digital, la sociedad de información o la revolución tecnológica (Webster, 2006).

---

17 Este ensayo fue escrito antes del Referéndum Constitucional de febrero de 2016 en Bolivia, evento que marcó el inicio del uso de las redes sociales por el sistema político para campañas digitales. Ese uso político estuvo caracterizado por varios elementos de guerra sucia y constituyó el inicio de una tercera fase del uso para temas públicos de las redes sociales en Bolivia. Las primeras dos fases son la ciudadana, que se inició en 2008 y duró hasta la VIII Marcha Indígena en Defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré (TIPNIS) por la Vida y Territorio; y la mediática, que se inició el 2011 con el evento del TIPNIS y se extendió hasta el referéndum de 2016.

Las teorías de la sociedad de información han sido revisadas exhaustivamente por Frank Webster para entender el concepto y el rol de este paradigma en la configuración de la fase histórica actual. En su búsqueda de lo que diferencia a la Sociedad de información de las etapas históricas previas concluye que existen dos características fundamentales: el incremento de los volúmenes de información en y acerca de todas las esferas de la vida humana, y la presencia de especialistas de información que la procesan de maneras que generan nuevos valores en diversos procesos. Robert Reich menciona a estos especialistas como “analistas simbólicos”, Peter Drucker como “expertos de conocimiento” y Castells como “trabajadores informacionales”. En palabras de este último, estos perfiles desempeñan “una serie de empleos que generan cambio, que sustentan unidos la nueva economía y generalmente se dedican a pensar los sistemas, conciben, planifican y operacionalizan lo requerido por el capitalismo informacional” (Castells citado por Webster, 2006: 113). Es gente flexible, que consume y procesa información para introducirla en diversos procesos logrando cambios en ellos; además, es adaptable, tiende a la experimentación, administra ideas, piensa en los sistemas y manipula símbolos. Son los protagonistas del camino que va de la “lógica de manufactura a la lógica de la información” y a las industrias basadas en el cerebro (Thurow citado por Webster, 2006).

En esta vorágine de cambios acelerados, Internet y la ciencia informática han sobrevenido como innovaciones que satisfacen la necesidad del sistema por información y, a la vez, proveen información a las personas. Esto tiene efectos en la participación política ciudadana una vez que las personas se informan más, desean participar y, si no encuentran formas de hacerlo en los mecanismos democráticos disponibles, tienden a habilitar otros espacios aunque no hayan sido concebidos con esos fines. Es ahí cuando las redes sociales digitales son habilitadas por sus usuarios para la deliberación pública y la acción política.

#### INTERNET COMO ESFERA PÚBLICA Y COMO CAMPO DE LUCHA

La esfera pública ha sido conceptualizada por Habermas como el espacio donde confluyen las personas de manera voluntaria para debatir acerca de asuntos privados de interés público. Varios autores han abordado ese concepto, entre ellos Dahlgren (1995), quien define a la esfera pública como “espacio de discurso, institucional o geográfico donde la gente ejerce de ciudadano accediendo de forma metafórica al diálogo sobre las cuestiones que afectan a la comunidad, a la política en su sentido más amplio”. Esta definición permite entender que la esfera pública no es siempre un espacio geográfico, sino que puede ser también uno o varios lugares virtuales donde confluyen los individuos para deliberar. Las redes sociales permiten que las conversaciones se den asincrónicamente y sin necesidad de estar físicamente en un lugar.

Pero las dinámicas de la esfera pública distan mucho de ser aguas tranquilas que posibiliten la participación ciudadana espontánea, igualitaria, democrática e inclusiva; al contrario, son espacios en conflicto. No existe una esfera pública, sino una red de ellas, como lo ha mencionado Keane (1991): “una multiplicidad de formas en las que las personas pueden reunirse para debatir, argumentar e informar unos a los otros manteniendo su autonomía”.<sup>18</sup> En el mismo sentido, Nancy Fraser (1992) indica que la esfera pública liberal que Habermas había descrito estaba flanqueada desde siempre por otras esferas o espacios públicos: arenas de opinión no necesariamente masculina, no necesariamente de gente docta. Esta autora cita un estudio de Ryan, quien sostiene que:

Aún en la ausencia de una incorporación política formal a través del voto, hubo una variedad de vías para acceder a la vida pública y una multiplicidad de escenarios públicos. Entonces, la perspectiva de que las mujeres fueron excluidas de la esfera pública resulta ser ideológica; se fundamenta en una noción de la publicidad sesgada por valores de clase y de género, una noción que acepta acríticamente la afirmación del público burgués de ser el único público válido. Al contrario, casi contemporáneamente con la constitución del público burgués surgieron una plétora de “contra-públicos” rivales, incluyendo públicos nacionalistas, públicos campesinos populares, públicos de mujeres de élite y públicos proletarios. Entonces, existieron diferentes públicos compitiendo entre sí desde el inicio, y no solamente en la parte final del siglo XIX y en el siglo XX, como se entiende desde la concepción de Habermas.

Lo que muestra que siempre ha habido una pluralidad de públicos rivales, y que estas relaciones siempre han tendido a ser conflictivas. La burguesía siempre buscaba obstaculizar una participación más amplia. La esfera pública siempre fue constituida por medio del conflicto (Fraser, 1992).

Esto permite pensar, más contemporáneamente, en la imbricada convivencia de las esferas públicas físicas con las esferas públicas virtuales. Por tanto, existen esferas públicas formadas por los medios, o que se desenvuelven en los medios masivos, otras en organizaciones políticas, otras en redes sociales digitales y algunas más en otros lugares. La composición de cada una sería diferente: la de los medios tendría más gente del perfil de líder de opinión pública; la de organizaciones políticas, gente de las estructuras partidarias; y la esfera de las redes sociales, más ciudadanos, periodistas, políticos, artistas, etcétera.

La dinámica de las esferas públicas está llena de presiones de poder, de juegos de cálculo entre dominantes y dominados, de pugnas por el control para imponer o para convencer acerca de sus opiniones. Por tanto, las relaciones no son entre iguales.

El mismo Habermas (2010) entiende que se presentan problemas en las dinámicas de la esfera pública una vez que debe mediar las demandas ciudadanas y se convierte en campo para la competencia entre intereses individuales y de grupo.

---

18 Traducción libre de la autora.

Como explica:

[...] con el acoplamiento de los dominios públicos y privados, las agencias políticas no solamente asumen el control de ciertas funciones en la esfera del intercambio de mercancías y del trabajo social; los poderes societales también asumen el control de funciones políticas. Esto conduce a una suerte de “refeudalización” de la esfera pública.

Y añade que:

[...] efectivamente, existen signos de que con la organización del ejercicio de las libertades ciudadanas las posibilidades de una formación espontánea de la opinión pública y de una formación discursiva de la voluntad colectiva quedan mermadas considerablemente por la segmentación del papel de elector, por las pugnas entre las élites de los partidos, por la estructura vertical de los procesos de formación de opinión pública dentro de unos partidos provistos de una costra burocrática, por la autonomización de las corporaciones parlamentarias, por el poder estructural incrustado en los medios de comunicación, etc. (*ibid.*).

Si entendemos a Internet como una esfera pública en conflicto, el principio de neutralidad de la red se pone en juicio. Este principio se refiere al trato igualitario de todos los contenidos y tecnologías de Internet. Se debe tener cuidado en no confundir su uso desde el punto de vista técnico y desde el punto de vista de la apropiación ciudadana. A nivel técnico, se cumple con dificultad este principio ya que, si bien los paquetes de información se transportan a través de la red sin que los nodos se enteren de sus contenidos y de manera igualitaria en el trato, hay incidentes de bloqueos de contenidos y de sitios web que son frecuentes y muestran que esta neutralidad a nivel técnico no se cumple en esos casos.

A diferencia de la neutralidad en su faceta técnica, la neutralidad en los procesos de apropiación social está difícilmente presente. Desde su creación y desarrollo, Internet no ha estado guiada por el interés público, sino por motivaciones preferentemente militares y académicas, y posteriormente por intereses privados de corporaciones globales que requieren gestionar enormes cantidades de información para sus operaciones. Este dato es importante para entender la naturaleza de esta tecnología: se la sabe potente y se invierten recursos para su desarrollo con miras a generar ganancias privadas o concentrar poder de los gobiernos. Por tanto, es un espacio de lucha (Arditti, 2014).

La apropiación de esta tecnología como bien público y con capacidad de generar cambios sociales por parte de los usuarios es escasa. Si se revisan los indicadores de uso de Internet a escala mundial (según Internet World Stats), se percibe que llega a un 49% de la población, y a escala nacional, al 40% (según LAPOP, 2012)<sup>19</sup> de los bolivianos. Estos datos pueden considerarse un argumento que expresa su valor público. Sin embargo, este argumento se diluye porque, en realidad, el uso más común de Internet es para entretenimiento y el uso político

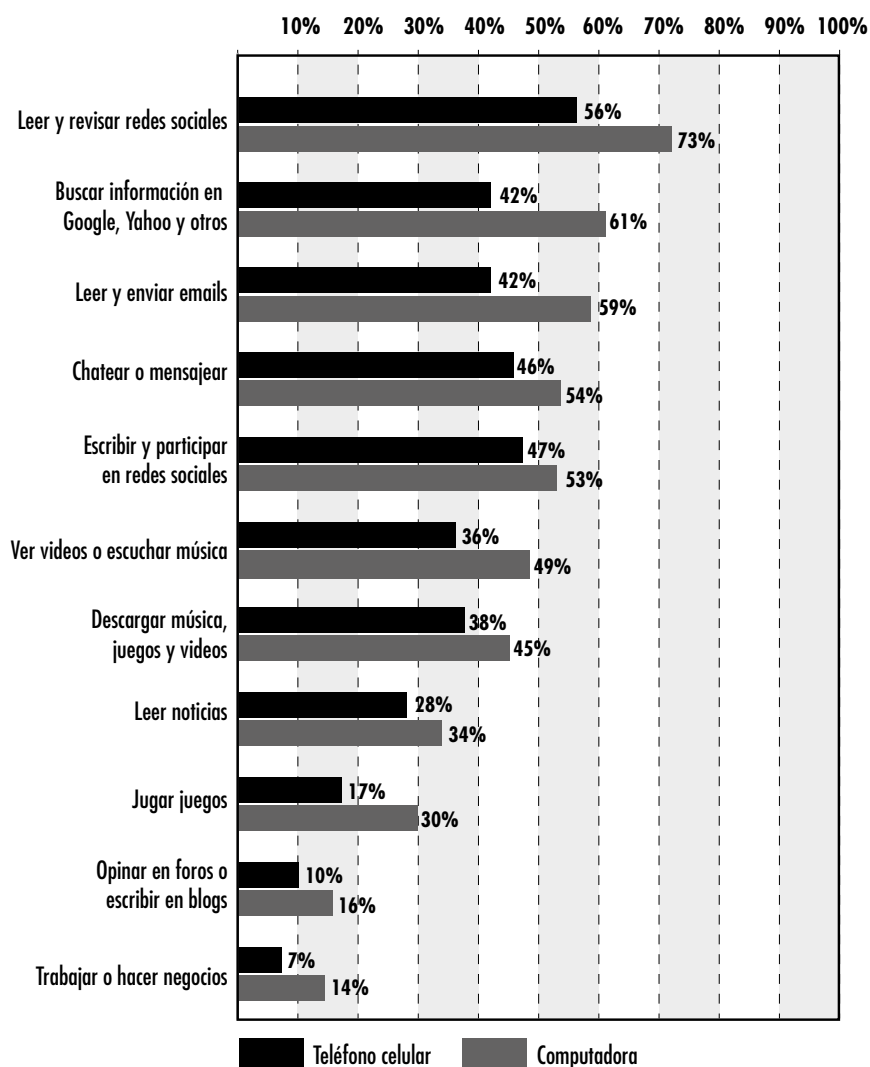
---

19 Para más detalles, véase el Anexo 1.



es muy marginal. Pueden verse datos al respecto en el siguiente cuadro de usos de Internet en Bolivia, resultado de un estudio de la empresa Captura Consulting para el presente documento.

Figura 2.2.1 Usos de Internet según dispositivos (2014)



Fuente: encuesta de Captura Consulting, 2014.

Y a pesar del uso marginal para temas políticos, movilizaciones como la Primavera Árabe, el YoSoy132 mexicano, los Indignados españoles, el Occupy Wall Street y los descontentos masivos tanto en Brasil como en Venezuela son muestras

de que las dinámicas sociales virtuales pueden generar cambios políticos. Y no solo usando Internet como plataforma de coordinación y convocatoria para las movilizaciones, sino reconociendo su carácter intrínsecamente político como un espacio de conflicto y de acción colectiva: “Internet no es un medio de comunicación, sino un terreno de enfrentamientos” (Arditti, 2015).

#### HABILITACIÓN DE REDES SOCIALES COMO ESPACIO POLÍTICO

En medio de estos dos fenómenos, los ciudadanos —que ahora cuentan con más fuentes de información, con niveles de educación mayores, y formas y mecanismos de participación más sencillas (Bimber citado por Webster, 2006)— quieren participar en la deliberación pública y buscan espacios alternativos a los medios y a los partidos políticos. En este punto Internet, por su característica de horizontalidad, se muestra como un espacio privilegiado donde se organizan grupos y ciudadanos con diferentes niveles de compromiso: desde un clic de apoyo hasta la participación en movilizaciones callejeras. Esto es lo que Arditti (2014: 1) llama política viral: “es una respuesta para gente que no es militante, que no tiene la vocación de militante, que está disconforme con organizaciones existentes, pero que no tiene ni el tiempo ni la energía ni la inclinación para crear organizaciones alternativas”.

Castells menciona en su libro *Redes de indignación y de esperanza* (2012) que sintió un *déjà vu* al ver a los Indignados de España, pues le recordaron las manifestaciones estudiantiles de 1968. Así, parece configurarse un nuevo espacio político.

Entonces, los ciudadanos crean espacios para ejercer derechos de libertad de expresión, pero anhelan que el sistema político legitime dichos espacios. Desde el punto de vista político, esto puede representar un cambio de paradigma, ya que exige relaciones bidireccionales; mientras que la forma más usual de comunicación política es vertical y unidireccional. El poder de decir se asienta en los ciudadanos sin necesidad de mediación ni representación porque pueden hablar con los políticos y generadores de opinión de “tú a tú” en cualquier momento de cualquier día a través de las redes sociales. De esta manera, se generan dinámicas de deliberación ciudadana digital y acción colectiva en la Web, especialmente en las redes sociales Facebook y Twitter.

Después de estas revueltas en redes sociales digitales, lo que queda es muchas veces criticado por su incapacidad tanto de delinear el nuevo mundo como de armar una propuesta política diferente que resuma las demandas y las satisfaga. El resultado principal parece ser una red de activistas, conformada por ciudadanos conscientes que generan cambio. Un ejército de reserva que está deliberando de forma permanente y tiene capacidad de respuesta rápida ante una convocatoria a la acción colectiva. Para el análisis del fenómeno de los Indignados en España y otras movilizaciones sociales con base web, se ha generado un grupo de estudio: el 15MDataAnalysis, el cual en *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas ca-*

racteriza a la red de activistas mencionada: “Componen un sistema red mutante, con fronteras móviles, híbrido, cyborg, un cuerpo colectivo que resiste al tiempo y que puede extenderse en el espacio” y añade: “No es lo que ha hecho Occupy Wall Street, sino la red que se ha creado”.

Está sucediendo un proceso de aprendizaje continuo, algunas movilizaciones sociales con base web aprenden de otras, pero no todas se conocen entre sí. Lo valioso es que al menos unos activistas que participan en una movilización de esta naturaleza participen en otras, lo que permite usar los conocimientos adquiridos.

#### CRISIS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y LOS MEDIOS COMO ESPACIOS RESTRICTIVOS DE PARTICIPACIÓN

El uso de Internet como espacio político se produce como reacción a la pérdida de legitimidad del sistema político y a la dificultad de acceso para emitir mensajes a través de los medios masivos.

La crisis de representación del sistema de partidos políticos, que ya mostró sus aristas en Bolivia con la promulgación de la Ley de Agrupaciones Ciudadanas promulgada el 7 de junio de 2004, se da en un contexto en el que estos pierden la capacidad de significar, representar y generar valor social. Esto produce la cezuración de los partidos políticos y la ciudadanía aboga por la democratización de estas organizaciones y la recuperación de su capacidad de representación.

Por otro lado, la dinámica de los medios masivos de abrirse a la participación solo de algunos personajes –y no de todo aquel que desee participar legítimamente– los convierte también en espacios restringidos de participación política. Es un fenómeno caracterizado por Habermas como la refeudalización de la esfera pública, aunque se puede argumentar también que los medios nunca fueron otra cosa sino feudos.

El rol de mediación de los medios masivos se complementa con la difusión de información orientada a habilitar a los ciudadanos para participar en las esferas públicas; pero dicha información tiende a tener características que no ayudan a la participación ni al desarrollo autónomo de los seres humanos. Alrededor del mundo, los contenidos de los medios masivos se farandulizan.

Los medios viven en un entorno de intereses que los presionan para la creación y difusión de ciertos tipos de información con fines comerciales más que democráticos. Más publicidad, menos información pública.

#### MIENTRAS TANTO, EN BOLIVIA...

En Bolivia, el desarrollo de Internet ha sido y es guiado predominantemente por intereses comerciales más que por intereses públicos. Internet no fue un espacio público desde sus albores, sino que inició como Bolnet en 1989: un proyecto de gobierno con objetivos académicos apoyado por la cooperación internacional. Su uso masivo solo fue posible con la presencia de varias empresas de teleco-

municaciones que habían identificado a Bolivia como un mercado interesante (Gómez, 2016).

En los primeros tiempos de Bolnet el criterio técnico de dotación de infraestructura se subordinó a los objetivos académicos. Y el primer esfuerzo de gobierno por incluir a todos los actores interesados en las políticas públicas de Telecomunicaciones –la elaboración participativa de la Estrategia Boliviana de Tecnologías de Información y Comunicación (ETIC) en 2005– fue una respuesta a corrientes globales,<sup>20</sup> no a demandas ciudadanas. Aunque Bolivia contaba con una historia de consultas nacionales sobre políticas de gobierno desde 1997,<sup>21</sup> la ETIC fue de forma predominante una oferta estatal de política pública participativa, no una respuesta a demandas ciudadanas de políticas públicas o de participación.

Por otra parte, hasta ese año no se encuentran otras manifestaciones de activismo ciudadano o de actividad política que utilizaran herramientas virtuales. El espacio virtual aún no estaba siendo construido como un espacio deliberativo.

El interés por usar los nuevos espacios digitales para fines públicos y políticos no fue iniciado por los partidos políticos, las autoridades de gobierno ni las figuras políticas; se inició desde la sociedad civil con algunas campañas y manifestaciones. Entre ellas, las jornadas de Software Libre de 2008, donde los usuarios de esta comunidad (de organización virtual) presentaron a autoridades públicas problemáticas y propuestas acerca del uso de software libre en entidades estatales; la primera cobertura ciudadana de un evento político el 2009;<sup>22</sup> el fortalecimiento de las demandas de los usuarios en varios grupos virtuales, entre los cuales el principal es Más y Mejor Internet para Bolivia, desde el 2010; y la masiva organización de la recepción en La Paz a la VIII Marcha Indígena en Defensa del TIPNIS por la Vida y Territorio, el 19 de octubre de 2011. Estos fenómenos pueden entenderse como expresiones de participación en el espacio virtual por demanda ciudadana.

Sin embargo, a partir del año 2011 y del conflicto del TIPNIS, algunos actores políticos que daban sus primeros pasos en estos ámbitos de deliberación virtual lograron colocar en la agenda mediática algunos acontecimientos de las redes sociales; algo que los usuarios comunes de Facebook y Twitter querían alcanzar, pero no sabían cómo.

20 En 2003 se celebró la primera Cumbre Mundial sobre la Sociedad de Información en Ginebra, ante la evidencia de que la generación de brechas de acceso agravaba otras brechas existentes. La segunda Cumbre se realizó el 2005 en Túnez, mismo año en que se elaboró la ETIC.

21 En 1997 se celebró el Primer Diálogo Nacional durante el gobierno de Hugo Banzer; en el 2000, el Foro Jubileo a propósito de la deuda de los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés); el mismo año se realizó el segundo diálogo nacional para definir los criterios de distribución de la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP), y el tercer diálogo nacional, llamado Bolivia Productiva, se realizó en 2003 y 2004.

22 Primera cobertura ciudadana del referéndum constitucional de enero de 2009. Disponible en <http://bit.ly/IBD178Referendum>

A partir de este momento, otros actores se incluyeron en las redes sociales. Los periodistas se dieron cuenta de que las mismas (Facebook y Twitter, principalmente) podían ser utilizadas para convocar a la ciudadanía a eventos político-ciudadanos y, por tanto, eran fuente de información. Un relevamiento de información en marzo de 2012, en el que 50 periodistas respondieron a un sondeo, mostró que la mayoría había abierto sus cuentas de Twitter o, en caso de tenerlas, había comenzado a utilizarlas más activamente a causa de la VIII Marcha Indígena en Defensa del TIPNIS.<sup>23</sup>

Figura 2.2.2 Eventos que propiciaron mayor intensidad de uso de Internet



Fuente: elaboración propia, 2015.

Pablo Andrés Rivero sostiene que, actualmente, existen 500 cuentas de periodistas en Twitter que se usan para difundir noticias y, en alguna medida, para cubrir noticias en redes sociales (entrevista personal, 2015). Al parecer la tendencia de ingreso de periodistas a este espacio virtual se mantuvo y, de esa manera, consolidó su legitimidad como esfera pública.

Por otro lado, candidatos y partidos —como actores del sistema político— comenzaron a tener actividad en las redes sociales de manera organizada y extendida durante las elecciones presidenciales de octubre de 2014, que fueron las primeras en incluir un componente digital.<sup>24</sup> Si bien varias personalidades po-

23 En marzo de 2012, se invitó por mensajes directos de Twitter a todos los periodistas que usaban su cuenta activamente a responder seis preguntas sobre el uso de esta herramienta con el fin de determinar cómo había influido el conflicto del TIPNIS en la noción de Twitter como esfera pública y fuente de información periodística. Parte de los resultados se presenta en este ensayo y la base de datos puede consultarse en el Anexo 7.

24 Sin embargo, las elecciones generales de 2014 no fueron el primer evento político en las redes sociales. Desde el año 2009 hay grupos en Facebook enfocados en la actividad política, y en Twitter los primeros eventos políticos en saltar a los medios masivos fueron la interacción entre la senadora Centa Reck y varios twitteros bolivianos acerca de los autos *ch'utos* durante la semana del 30 de marzo de 2011 (disponible en <http://bit.ly/IBD46Senadora>) y el debate en Twitter entre el ministro de gobierno Sacha Llorenti y el expresidente Carlos D. Mesa el 1 de septiembre de 2011 acerca del TIPNIS (disponible en <http://bit.ly/IBD47Carlos>).

líticas tenían cuentas en redes sociales antes, no las habían utilizado de manera organizada para una campaña política.<sup>25</sup>

Por otro lado, la campaña por el referéndum de febrero de 2016 evidenció que el sistema político reconocía a las redes sociales como un espacio público de carácter también político. Así, pasaron ocho años en Bolivia desde que algunos grupos de la sociedad civil reconocieron una función de deliberación y acción política a Internet hasta que algunas personalidades políticas entendieron que era también un espacio de lucha política.

Actualmente, es posible identificar a los siguientes actores que participan de ejercicios deliberativos en redes sociales digitales en Bolivia: *a)* entidades de gobierno, *b)* usuarios que ingresan a Internet en busca de actividades de entretenimiento y que a veces apoyan alguna campaña, *c)* periodistas y medios que opinan y cubren noticias en redes sociales y *d)* comunidades y activistas que usan las redes sociales para exponer sus demandas. Los actores hablan y comparten criterios, generan polémica, logran *trending topics*,<sup>26</sup> viven la sociedad de información y van formando un espacio de debate, como decía Carlos D. Mesa en su blog acerca de su debate con el ministro Llorenti:

Ayer, sin proponérmelo abrí un intercambio con el ministro de gobierno Sacha Llorenti. Fue un comentario a propósito del TIPNIS y un bloqueo anunciado por los aliados del gobierno en Yucumo. Lo celebro, porque no hay posibilidad alguna en un entorno democrático y respetuoso en el que se pueda expresar posiciones radicalmente divergentes sobre cuestiones claves entre gobierno y quienes, sea en la oposición organizada o como ciudadanos, discrepamos del actual proceso político.

Esta experiencia “twittera” ha sido notable para mí y creo que para la comunidad de las redes sociales. Quedé verdaderamente impactado por la repercusión, los centenares de participaciones, opiniones, puntos de vista, críticas, apoyos, etc. Es evidente que hay una avidez incontenible en Bolivia por un debate profundo y democrático en una sociedad tan polarizada como la nuestra.

Por tanto, se puede sostener que en Bolivia Internet se habilita como espacio de deliberación pública y política y de acción colectiva por voluntad y acción de la sociedad civil, no de los actores del sistema político tradicional, aunque el impulso de los periodistas y de algunas personalidades políticas fue crucial para que este uso se masifique. Es un espacio que se abrió ante la crisis de legitimidad del sistema político y ante la dificultad de expresarse mediante los poco accesibles medios masivos. Es un espacio de demanda ciudadana, le pertenece a los ciudadanos de origen.

---

25 Se sugiere revisar el trabajo de monitoreo de 775 cuentas de actores políticos (organizaciones políticas y candidatos a las elecciones generales) y entidades estatales (ministerios, alcaldías y Asamblea Legislativa) en las tres redes sociales de mayor uso: Facebook, Twitter y YouTube, entre los meses de mayo a agosto de 2014.

26 Un *trending topic* es una palabra o frase utilizada por muchas personas en sus twits y que, por esta razón, se constituye en una tendencia del momento.

No obstante, el conflicto del TIPNIS (para los periodistas) y la campaña del referéndum 2016 (para los políticos) han legitimado a Internet, y específicamente a las redes sociales, como un espacio público y político. Tanto unos como otros se han apropiado de estos lugares virtuales y se los disputan a los ciudadanos.

#### INTERNET ES DEMOCRATIZADOR Y A LA VEZ RESTRICTIVO

En Bolivia, 39,5% de la población urbana y rural mayor de 18 años usa Internet al menos una vez cada dos semanas (LAPOP, 2014). Lo que, para fines de este ensayo, equivale a decir que el 60% no puede acceder a las dinámicas de participación política digital. Este es un primer obstáculo a vencer para que Internet sea un espacio inclusivo.

No se cuenta con datos que ayuden a entender con mayor precisión el fenómeno de la brecha digital, pero en un sentido amplio también se refiere a las capacidades individuales y los entornos sociales que facilitan y favorecen el uso de los recursos de Internet para beneficio propio y social. En términos estadísticos, la brecha se manifiesta con mayor énfasis en gente que vive en áreas rurales, es mayor de 35 años y tiene un bajo nivel de ingresos.<sup>27</sup>

Si bien Internet continúa reproduciendo desigualdades, también coadyuva a crear espacios con temáticas feministas, de indígenas, de jóvenes, etc., pero que no tienen mayor relevancia. La diferencia se logra cuando los grupos activistas en la Web entienden que es posible generar flujos de opinión pública e influir en decisiones públicas solo si se conocen las dinámicas de las redes y la posibilidad de convergencia con medios masivos tradicionales, como ocurrió con la campaña Machistas fuera de la listas durante la etapa pre electoral de las elecciones generales de octubre de 2014. #MachistasFueradelasListas, en alusión a las listas electorales, fue la primera campaña convocada por activistas de calle que logró un resultado político a pesar de solo haber convocado a un par de centenares de internautas.

Al respecto, las premisas que sostienen que no hubo liderazgo identificable ni jerarquías en la campaña Machistas Fuera de las Listas no son tan reales. Pueden identificarse liderazgos temáticos ejercidos por tres personas feministas que han obtenido su prestigio fuera de la red, y son legítimas ante el grupo de gente que las sigue, las cuales ejercieron también un liderazgo técnico que es legítimo dentro del grupo de coordinación. Esta jerarquía a partir del prestigio y de la dirección de listas de chat es reconocida por los seguidores que necesitan de alguien que tome el liderazgo. No se ha identificado ninguna ocasión en la que alguien proponga algo fuera de las iniciativas de los liderazgos.

---

27 En Bolivia, según datos estadísticos de la Autoridad de Regulación de Fiscalización de Telecomunicaciones y Transportes (ATT), los jóvenes de 16 a 35 años que viven en las ciudades capitales e intermedias (de entre 20 y 50 mil habitantes) y cuentan con un nivel socioeconómico alto son quienes se conectan a Internet con mayor frecuencia. En cambio, a medida que la edad de los bolivianos aumenta, las localidades se alejan de los centros urbanos importantes y el nivel de ingreso disminuye, la regularidad de conexión a Internet decae.

Esta campaña logró influir en un cambio de candidato a primer senador por Unidad Demócrata (UD) y en la emisión de disculpas públicas por parte del presidente del Estado porque contaba con el *know-how* de un ciberactivista con alguna experiencia –quien promovió la convergencia con medios tradicionales para generar presión pública– y con activistas feministas que forman parte de otras esferas públicas institucionales y mediáticas.<sup>28</sup>

También se ha verificado que algunos activistas que promueven tanto el mejoramiento de las condiciones de conectividad de Internet como mejores usos de esta tecnología son tomados como fuente experta cuando se trata de adopción y apropiación de tecnologías. Eso se verifica en el caso de Mario Durán Chuquimia, por ejemplo, y de varios otros que han surgido como nuevos líderes de opinión y son tomados en cuenta por los medios masivos.

Estos son dos ejemplos de cómo la red puede incluir actores en sus esferas públicas y dar mayor proyección a líderes que ya estaban presentes en otras esferas públicas institucionales y mediáticas. Pero en Bolivia la esfera pública tradicional mediática es, a la vez, restrictiva. Los flujos de opinión en medios masivos son generados por 465 individuos a nivel nacional, quienes son columnistas o publican en espacios de opinión en periódicos, semanarios, revistas, agencias de noticias, radiodifusoras y programas de televisión. Esto puede calificarse como una esfera pública restringida. Por supuesto, existen otros actores colectivos que reciben cobertura en medios y forman parte de ese espacio, aunque no se cuenta con datos sobre ellos. De principio, se puede decir que hay más actores deliberando en Internet, pero –de un modo característico de la red– en varias esferas inconexas. Como explica Sunstein, “Internet trabaja en contra del mantenimiento de la esfera pública con la capacidad que tiene para fragmentar el discurso público en ‘cámaras de eco’ de los intereses de ciudadanos individuales” (citado por Margetts, 2013: 428).

Se ha realizado una sistematización para este estudio considerando a esos 456 columnistas, editorialistas y personas que generan opinión en 28 medios y agencias de noticias de nivel nacional y departamental. De ese total, solo el 53% tiene cuenta en alguna red social y la usa para difundir y/o deliberar acerca de temáticas públicas. Esta es una muestra de que, incluso en el caso de personas que son parte de la esfera pública mediática, las redes sociales digitales no necesariamente las incluyen; se requiere más que solamente saber cómo publicar opiniones o análisis cuando se ingresa a ambientes digitales de esfera pública. En este caso, son espacios restrictivos.<sup>29</sup>

---

28 Entrevistas a Jenny Ybarnegaray, Cecilia Chacón, Cecilia Enríquez y Boris Miranda, activistas de Machistas Fuera de las Listas.

29 Para más detalles de esta sistematización, se puede ver la lista de medios y agencias en el Anexo 7.



Cuadro 2.2.1 Uso público de redes sociales por parte de líderes de opinión mediáticos

	Nº de líderes de opinión	Porcentaje	Tipo de temática			
			Pública	%	Privada	%
Total	456	100	242	53,07	63	13,82
Facebook	228	50	174	38,16	52	11,40
Twitter	192	42,11	165	36,18	27	5,92
Ninguna	167	36,62	-	-	-	-
Al menos una	289	63,38	242	53,07	63	13,82

Fuente: elaboración propia, 2015.

### LA POLÍTICA COMO PRÁCTICA PERFORMATIVA EN LOS MEDIOS MASIVOS

Un síntoma que podemos identificar acerca de la refeudalización de la esfera pública en Bolivia es la concentración de la propiedad de los medios masivos (Exeni, 2005: 35).

Sin embargo, en el momento actual, si bien los medios informan e influyen en el agendamiento de temas públicos (Rojas y Peñaranda, 2003: 66), los problemas de concentración y falta de transparencia en la propiedad de los medios masivos parecen mostrar un panorama que tiende más a la exclusión de actores que a una apertura para la inclusión.

Ahora bien, estos espacios de participación, deliberación, formación de opinión pública y de acción colectiva son performativos. Esto ya lo saben los sindicatos y gremios cuando deciden a qué hora salir a marchar y qué declaraciones hacer en los medios mientras los reporteros y el camarógrafo hacen la pregunta precisa con guiones prediseñados y la toma exacta.

Gutiérrez-Rubí (2015) relata cómo funciona esta práctica performativa:

Lo novedoso llama la atención, lo que se hace constantemente, ya no lo logra. Los medios narran lo extraordinario, no lo rutinario. Los partidos lo saben e intentan lograr esa novedad y notoriedad para que su mensaje llegue más lejos. Aparecer en portadas es, podríamos decir, su logro más importante en cualquier debate, pero solo innovando, creando nuevas maneras de tener presencia y nuevos modos de comunicar se consigue esa visibilidad.

Y continúa: “En cualquier caso, la visibilidad es fugaz, solo durante unos días, o incluso unas horas. Se debe preparar bien la estrategia de cómo comunicar cada *performance*, a través de imágenes o vídeos en redes sociales, de *hashtags*, de textos y entrevistas”, *performance* a la que están obligados los políticos pero también los ciudadanos que se manifiestan en las redes.

Mario Durán (entrevista personal, 2014) menciona que, para que la empresa COTAS tomara en serio las demandas del grupo activista Más y Mejor Internet

para Bolivia para reducir las tarifas del servicio de Internet, sus miembros tenían “aliados importantes en los medios que cubrían lo que pasaba en las redes y en la calle, aunque lo de la calle fuera muy pequeño. Estábamos armados con *smartphones*”. Eso lo aprendieron sobre la marcha. Se dieron cuenta de que si eran pocas personas manifestándose no importaba mucho y que debían poder convencer a los medios masivos con una idea fresca; mostrar que había organización que respaldaba una manifestación para convocar medios, salir en prensa y pretender que había mucha gente protestando. Durán relata: “nos dijeron que nos juntáramos para mostrar en la foto que éramos más de los que éramos”. Este relato no deslegitima la causa; tanto la calidad como el precio del servicio de Internet hace cuatro años eran muy desfavorables en Bolivia, y muchos usuarios estaban descontentos pero no se encontraban dispuestos a salir y participar en una manifestación.

Pero lo que pasa en los medios es también un espacio de simulación, no solo de representación, es un show, con una realidad a la que se manipula. Es un espacio donde los ciudadanos están invitados para jugar roles si es que desean obtener cobertura para sus causas. Así, Durán concluye: “No es que lo que dijimos en los medios fuera mentira, todo era real, pero no nos daban el tiempo suficiente para explicar la complejidad del problema y la envergadura de la solución, también algo más compleja de lo que cubrieron los medios”.

Los medios masivos influyen en las esferas públicas virtuales presionando sobre las formas de los mensajes como condición para ingresar al espacio mediático. Por tanto, la expresión autónoma y voluntaria de los actores de la esfera pública deja de serlo, puesto que debe adaptarse a las formas de los medios masivos, que la editan y le imponen formatos.

## EL SISTEMA POLÍTICO Y LOS ÁNIMOS REGULADORES

Mientras tanto, el sistema político intenta ejercer otro tipo de presiones sobre la esfera pública generada en las redes sociales: presiones de contenido. Desde hace un tiempo, varias autoridades nacionales y locales han emitido declaraciones que evidencian la voluntad de regular los contenidos en redes sociales, ya sea porque consideran que algunos contenidos son ofensivos<sup>30</sup> o porque sospechan que las redes sociales facilitan la perpetración de delitos.<sup>31</sup>

Estas declaraciones muestran la voluntad de regulación de contenidos por parte del sistema político y, por ende, la voluntad de influir en los contenidos de las expresiones ciudadanas. Con todo, cabe subrayar que la anterior no es la única voluntad dentro del gobierno en Bolivia y que, además, tampoco se trata de un fenómeno exclusivo del país.<sup>32</sup>

30 *El Deber*, 27 de noviembre de 2015.

31 *Opinión*, 6 de abril de 2015; *La Razón*, 13 de abril de 2015.

32 Algunas publicaciones en medios que apoyan o se oponen a la regulación de redes pueden encontrarse en el Anexo 8.

No es la única voluntad porque hay muestras de posiciones moderadas: declaraciones de figuras políticas del más alto nivel han negado que se esté controlando o se vaya a controlar las redes sociales y, por otra parte, el Tribunal Supremo Electoral ha emitido un reglamento para la campaña electoral del referendo de febrero de 2016 que en su capítulo IX, referido a redes sociales digitales y sitios web, reconoce la libertad de expresión que garantiza la “difusión de informaciones, la emisión de opiniones y la promoción de debates en redes sociales digitales acerca del Referendo”.

Finalmente, también hay muestras de la mencionada voluntad de control en varios países del mundo y de América Latina. Lo que demuestra que el sistema político ejerce efectivamente presión sobre los contenidos en redes sociales digitales, aunque la voluntad de preservar libertades también esté presente.

## BIBLIOGRAFÍA

- 15MdataAnalysis. “El sistema red 15M como nuevo paradigma de la política distribuida”. Disponible en <http://bit.ly/IBD51Análisis> (consultado el 22 de marzo de 2015).
- Alonso, M. C. *et al.* (2012). *Ciberspacio y resistencias. Exploración en la cultura digital* (1ra ed.). Buenos Aires: Heckht Libros.
- Arditti, B. (2014). “Política viral, redes sociales y agitación ciudadana”. Documento elaborado para el taller de actualización organizado por el Proyecto de fortalecimiento democrático del PNUD. La Paz: PNUD.
- . (2015). “La política distribuida de los rebeldes del presente: la acción en la Era de la web 2.0”. Documento de trabajo. México: UNAM. Disponible en <http://bit.ly/IBD52>
- Arratia, O.; Uberhuaga, P. y García, M. (2009). *Jóvenes.com: Internet en los barrios populares de Cochabamba*. La Paz: PIEB.
- Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transportes (ATT) del Estado Plurinacional de Bolivia (2015). “Estado de situación de Internet en Bolivia”. La Paz, diciembre de 2015. N° 11. Disponible en <http://bit.ly/IBD181ATT>
- Blejman, M. (2012). “Wikileaks se filtra en el medio de los medios”. En *Página 12*, 28 de febrero de 2012. Buenos Aires. Disponible en <http://bit.ly/IBD53Cultura> (consultado el 10 de marzo de 2015).
- Calderón, F. (1982). *La política en las calles*. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).
- Canedo, A. (2014). *Pasado, presente y futuro del periodismo* (1ra ed.). La Paz: Plural.
- Captura consulting (2014). *El perfil del consumidor digital boliviano 2014*. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- Castells, M. (2012). *Networks of outrage and hope, social movements in the Internet age* (1ra ed.). Cambridge: Polity.
- Castells, M. y Himanen, P. (2014). *Reconceptualizing development in the global information age* (1ra ed.). St. Ives: Oxford.
- Cotarelo, R. (ed.) (2013). *Ciberpolítica, las nuevas formas de acción y comunicación políticas*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Dahlgren, P. (1995). *Television and the Public Sphere: Citizenship, Democracy and the Media*. London: SAGE.
- Drucker, P. (1959). *The Landmarks of Tomorrow*. New York: Harper and Row.

- Exeni R., J.L. (2005). *Mediamorfosis, comunicación política e in/gobernabilidad en democracia* (1ra ed.). La Paz: Plural.
- . (2010). *Mediocracia de alta intensidad, Bolivia: medios de comunicación y democracia en contextos de cambio*. La Paz: Quatro Hnos.
- Figueiras Tapia, L. (2012). *Del 131 al #yosoy132* (1ra ed.). México D. F.: Comunicación y política editores.
- Fraser, Nancy (1989). *Unruly practices. Power, discourse and gender in Contemporary Social Theory*. Cambridge: Polity Press.
- . (1992). *Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy*. Social Text, Nos. 25/26 (1990), pp. 56-80. Duke University Press. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/466240> (consultado en octubre de 2016).
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets, Social media and contemporary Activism*. (1ra ed.). London: Pluto Press.
- Graham, M. y Dutton, W. H. (ed.) (2014). *Society & the Internet, how networks of information and communications are changing our lives* (1ra ed., capítulos 13 y 15). Oxford: Oxford.
- Gutiérrez, B. (2015). *Nuevas dinámicas de comunicación, organización y acción social en América Latina. Reconfiguraciones tecnopolíticas*. Disponible en <http://bit.ly/IBD54Latam>
- Habermas, Jürgen (1992). *Facticidad y validez. Sobre el Derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta.
- . (2010). *Teoría de la acción comunicativa*. 2 vols. Madrid: Trotta.
- Keane, J. (1991): *The Media and Democracy*. Cambridge: Polity Press.
- LAPOP (2014) Barómetro de las Américas: Proyecto de Opinión Pública de Latinoamérica. Disponible en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/> (consultado en junio de 2015).
- Morozov, E. (2011). *The Net delusion. The Dark Side of Internet Freedom*. New York: Public Affairs.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - Centro de Investigaciones Sociales (CIS) (2014). *Política 2.0 Internet y redes sociales en Bolivia*. Boletín 1.
- Reich, R. (1991). *The work of nations: Preparing ourselves for 21st Century Capitalism*. New York: Vintage Books.
- Rojas Ríos, C. y Peñaranda U., R. (2003). *Prensa y poder en Bolivia*. La Paz: Konrad Adenauer.

Ryan, M. (1995). "Gender and Public Access: Women's Politics in Nineteenthcentury America" en Craig Calhoun (ed.), *Habermas and the Public Sphere*. Cambridge: MIT Press.

Trottier, D., Fuchs, C. (eds.) (2015). *Social media, politics and the state, Protests, revolution, riots, crime and policing in the age of facebook, twitter and youtube* (1ra ed., capítulos 1 y 3). Nueva York: Routledge.

Webster, Frank (2006): *Theories of the Information Society* (3ra edición). New York: Routledge.

#### DOCUMENTOS LEGALES

Ley de Telecomunicaciones N° 1632. *Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia*, La Paz, Bolivia, 5 de julio de 1995.

Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de la Información y Comunicación N° 164. *Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia*, La Paz, Bolivia. 8 de agosto de 2011.

#### LISTA DE ENTREVISTADOS

Chacón, Cecilia. Activista, miembro de Machistas Fuera de las Listas. Marzo de 2015 (actualmente, concejala del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz).

Durán, Mario. Activista, miembro de la Comunidad Más y Mejor Internet en Bolivia. Noviembre de 2014 (actualmente, director de Redes Sociales del Ministerio de Comunicación).

Enríquez, Cecilia. Activista, feminista, miembro de Machistas Fuera de las Listas.. Marzo de 2015.

Miranda, Boris. Activista, periodista, twittero. Abril de 2015.

Olivares, Jéssica. Activista, miembro de la comunidad Bloguivianos, experta en redes sociales. Marzo de 2015.

Rivero, Pablo Andrés. Blogger. Marzo de 2015.

Ybarregaray, Jenny. Activista, feminista, miembro de Machistas Fuera de las Listas. Marzo de 2015.

#### RECURSOS ONLINE CONSULTADOS

Mesa, Carlos D. Blog personal. Disponible en <http://carlosdmesa.com/>

Gutiérrez-Rubí, Antoni. Blog personal. "Performances en la política" (2015). Disponible en <http://bit.ly/IBD55Gutierrez>

Global Voices en Español. Disponible en <http://es.globalvoicesonline.org>

Internet World Stats. Disponible en <http://bit.ly/IBD177Stats>

Sitio web proyecto La Pública. Disponible en <http://www.lapublica.org.bo/>

#### PERIÓDICOS

*El Deber*, 27 de noviembre de 2015. “TSE vigilará redes sociales para evitar guerra sucia”. Disponible en <http://bit.ly/IBD48TSE>

*Opinión*, 6 de abril de 2015. “Preparan ley para regular salas de Internet y evitar ciberacoso”. Disponible en <http://bit.ly/IBD49Internet>

*La Razón*, 13 de abril de 2015. “Patrullaje cibernético permite atrapar dos redes de tratantes”. Disponible en <http://bit.ly/IBD50Trata>